



CS

Contexto Social

Introducción

En la sociedad es donde se definen los objetivos y expectativas que dotan de sentido a la actuación de los sistemas educativos. La perspectiva de tener movilidad socioeconómica mediante una educación relevante y pertinente es una de las necesidades construidas socialmente que suelen permear al conjunto de la población. Pero no todas las personas tienen las mismas posibilidades de cumplir el objetivo de mejorar su situación a través del acceso, permanencia y obtención de aprendizajes significativos en el sistema educativo, dada la existencia de diferencias estructurales en oportunidades educativas relacionadas con la adscripción a distintos ámbitos demográficos, culturales, socioeducativos y socioeconómicos. La disolución de estas diferencias constituye la expectativa social de equidad educativa implantada a su vez en la expectativa más amplia de equidad social.

Este apartado de *Contexto Social* ilustra diversos aspectos del entorno en el que opera el Sistema Educativo Nacional (SEN), de modo que permite formar una idea del reto que implica ofrecer el servicio educativo a poblaciones objetivo de grandes proporciones, y de los desafíos que existen para avanzar sobre el ideal social de reducir las diferencias sociales arraigadas en las condiciones originales de algunos grupos poblacionales.

La presentación de los indicadores entiende que toda acción del SEN transcurre inmersa en procesos de interacción con otros sistemas sociales como el familiar –centro de la reproducción biológica y de toma de decisiones educativas y económicas– y el laboral, donde se concreta la demanda y oferta de habilidades que la educación ayuda a promover. Es en este escenario –con tales interacciones– donde surge, por ejemplo, la necesidad de modular expansiones o contracciones en la oferta educativa y donde se gestan vulnerabilidades educativas de grupos poblacionales que la sociedad y los líderes sociales debieran tomar en cuenta para alcanzar los objetivos de equidad.

El apartado comprende nueve indicadores impresos y dos más en el anexo electrónico. Los primeros enfocan a los jóvenes, un grupo poblacional particularmente importante para el diseño de políticas públicas educativas, pues constituye el reservorio

del capital humano, todavía en proceso de formación acelerada, que en breve habrá de reemplazar al que en estos momentos se encuentra realizando alguna actividad productiva, y tendrá influencia en los procesos de toma de decisiones importantes para el devenir nacional.

Los indicadores con porcentajes de población en edad típica para estudiar media superior y sus tasas de crecimiento permitirán determinar a *grosso modo* la magnitud de los esfuerzos que necesitaría desplegar el Subsistema de Educación Media Superior (SEMS) si se aprobara su obligatoriedad.

La información sobre el rezago educativo entre los jóvenes y la batería de indicadores centrados en la asistencia-inasistencia de quienes constituyen la población atendible por el SEMS, además de dimensionar el tamaño de dicha problemática en un grupo poblacional que amerita la mayor atención, sugiere la necesidad de una mayor coordinación del sistema educativo con el familiar y el económico, para lograr buenos resultados escolares entre quienes se ven obligados a combinar estudios y trabajo, y quienes viven en las condiciones económicas, culturales y geográficas más adversas para la consecución de los fines educativos.

Los indicadores sobre la escolaridad media y el nivel de estudios alcanzado por la población joven ofrecen un acercamiento general por medio del cual es posible apreciar el avance generacional de la escolarización y la equidad educativas, vistas como resultados de los esfuerzos realizados por el SEN en el pasado que, como en un proceso iterativo, se convierten a su vez en elementos del contexto donde el propio sistema opera en el presente.

El contexto socioeconómico de familias y escuelas juega un papel relevante en la explicación de los resultados educativos. Por ello es importante tomar en cuenta los contextos específicos en que éstos ocurren. Esta premisa dota de sentido a la presentación de dos indicadores en el anexo electrónico, el Producto Interno Bruto per cápita y el Índice de marginación, que dan cuenta del entorno socioeconómico en que opera el SEN.